

INDONESIA

GABRIELA URANGA

Universidad Iberoamericana

POLÍTICA

En la política interna de Indonesia destacaron, durante 1992, los comicios generales, celebrados el 9 de junio, para elegir una nueva legislatura. Después de 25 años de gobierno del presidente Suharto, los resultados de las votaciones no sorprendieron a nadie: el partido gobernante, denominado Golkar, obtuvo la mayoría de los 400 escaños. No obstante, lo nuevo en esta ocasión fue que la proporción de votos para el Golkar disminuyó de 73 a 68% en 1987. El presidente puede proclamar un éxito rotundo y, a pesar de que hasta 1993 tendrán lugar las elecciones presidenciales, se le consideró como el gran triunfador, pues la victoria del Golkar en la Cámara de Representantes le asegura a Suharto la continuidad en el poder. La disminución de los votos a favor del Golkar, aunque no representa un cambio drástico en el ambiente político indonesio, puede interpretarse como una muestra de inconformidad con el sistema político implantado en 1968 (año en que Suharto fue designado presidente), del cansancio de un sistema rígido que no permite las expresiones libres de las corrientes políticas disidentes y también como una crítica a la evidente corrupción imperante. Aunque los resultados generales del triunfo del Golkar no se pueden poner en duda, es necesario tener en cuenta que éste posee una amplia maquinaria de partido en todo el país, el apoyo de la vasta burocracia del gobierno y el poder de otorgar prebendas. Los burócratas se ven sometidos a una presión sutil por parte del gobierno ante las elecciones y, a través de su pertenencia a la Korpri, organización de los servidores públicos, están automáticamente afiliados al Golkar. Además, se habló de regalos a empleados públicos y de funcionarios que en Irian Jaya enseñaron a personas iletra-

das cómo marcar las papeletas de votación. Aparte del Golkar, que ha dominado la escena desde el ascenso de Suharto, el sistema político indonesio está integrado por otros dos partidos: el del Desarrollo Unido (Partai Persatuan Pembangunan, PPP) y el Partido Democrático de Indonesia (Partai Demokrasi Indonesia, PDI), que obtienen bajos porcentajes en las elecciones. El PPP, de bases musulmanas, ocupó el segundo lugar, con 17% de los votos, en comparación con el 16 obtenido en 1987, y el PDI, de carácter populista, obtuvo 15% de éstos, lo que representó un incremento más marcado en relación con las elecciones pasadas, en que contó con 11 por ciento.

Aunque tradicionalmente el Golkar había sido poderoso en Java, en esta ocasión disminuyó el porcentaje de sus votos en la isla (excepto en Jakarta), con la consecuente pérdida de 20 escaños. Esto ha sido interpretado como una mayor politización de los javaneses, que así demostraron su desacuerdo con el sistema político actual, lo cual coincide con que el PDI, que criticó duramente al gobierno en sus campañas, con severos discursos contra el nepotismo y la corrupción, obtuvo nueve escaños en Java central y oriental. En cambio, en Sumatra, una de las regiones musulmanas más ortodoxas, el Golkar aumentó sus escaños a expensas del PPP, lo cual puede explicarse por el apoyo que últimamente ha dado el gobierno a los musulmanes. Aunque cada vez con mayor frecuencia es atacado por el sistema político rígido y por la evidente corrupción, Suharto mantiene una posición firme dentro del gobierno a causa del notable crecimiento económico de acuerdo con los estándares mundiales y de la estabilidad política mantenida durante su gobierno, aunque no se puede ignorar la capacidad de coerción del régimen, que ha acallado toda manifestación significativa de descontento.

Cada cinco años se efectúan elecciones para nombrar a los 400 miembros de la Cámara de Representantes del Pueblo (Dewan Perwakilan Rakyat, DPR), a los cuales se suman 100 miembros nombrados por las fuerzas armadas. (La Cámara de Representantes realmente tiene muy poco poder, el cual está concentrado en manos del presidente Suharto.) Sus 500 miembros integran la Asamblea Consultiva del Pueblo (Majelis Permusyawaratan Rakyat, MPR); la otra mitad la designa el presidente. De acuerdo con la Constitución, la MPR elige al presidente. Esto es consecuente con el cuarto principio del Pancasila, el fundamento político sobre el que descansa el Estado indonesio: "Democracia guiada por la sabiduría interior de las deliberaciones de los representantes". La MPR se reunirá durante una semana en marzo de 1993 para elegir presidente. A partir de que se instauró la política de "apertura" (keterbukaan) en 1989, se ha

permitido una relativa crítica política siempre y cuando no rebase ciertas fronteras. Por ejemplo, criticar al presidente y a su familia sigue siendo arriesgado. A un corresponsal de *The New York Times*, por ejemplo, se le ordenó dejar el país por haber escrito un artículo sobre los negocios de la familia Suharto, y la publicación *Media Indonesia* fue disciplinada por haber comparado al presidente con un faraón egipcio. Se ha llegado incluso a suponer, tal vez con excesiva suspicacia, que la apertura sirve a Suharto para conocer con precisión a sus enemigos y así deshacerse de ellos.

No obstante, en relación con el ambiente electoral, se vio un retroceso en las últimas elecciones. Plantear la posibilidad de la renovación del Ejecutivo se consideró subversivo. El periodo de campaña se redujo a 25 días, en lugar de los dos meses permitidos en elecciones anteriores; las concentraciones políticas necesitaban autorización previa, y en ellas se prohibió usar vehículos. Tampoco se consintió mostrar fotografías de los candidatos, y a éstos se les prohibió criticar a sus oponentes. Los mensajes políticos que se transmitían por los medios de comunicación debieron someterse a la comisión electoral para su aprobación. Entre otros incidentes, dos estudiantes fueron arrestados en Yogyakarta por pegar carteles en que solicitaban a los votantes que entregaran sus papeletas en blanco. Un intento del Foro de la Democracia —el cual promueve una sociedad más abierta— de realizar un mitin a mediados de abril de este año fue disuélto por la policía.

Presencia militar en el Estado

Aunque los resultados de las elecciones no representan ningún cambio notable en el ambiente político indonesio, lo novedoso es, además de la disminución de votos a favor del Golkar, que el apoyo del ejército y de la burocracia ya no es tan evidente.

Siendo él mismo general, Suharto subió al poder con el apoyo del ejército, el cual ha continuado otorgándole su respaldo. Así, el actual gobierno se ha caracterizado por la fuerte presencia militar en el Estado, la burocracia y la economía, existiendo un equilibrio entre el ejército y el poder civil. Así, más que por los partidos políticos, ha mostrado preferencia por los grupos funcionales, compuestos por profesionales y por otras categorías de ciudadanos, para integrar los cuerpos representativos.

Pero aunque las fuerzas armadas desempeñan un importante papel por el concepto de función dual (dwifungsi), no participan directamente en el sistema electoral. A cambio de los 100 escaños en el DPR, no se les

permite votar o presentarse como candidatos en las elecciones. En el presente existen señales de una separación entre el ejército y el presidente, que se han vuelto más evidentes en los últimos años. Miembros prominentes del ejército han criticado diversos aspectos de la política indonesia, básicamente el paternalismo y la carencia de un juego más democrático de partidos, así como la existencia de monopolios industriales manejados principalmente por los hijos del presidente, pero también por indonesios de ascendencia china, que gozan de todo tipo de concesiones y privilegios. El ministro de Defensa y Seguridad, el general Benny Moerdani, afirmó, en 1990, que "la continuidad...tendía a impedir el avance, especialmente cuando la continuidad misma tendía a deteriorarse", en alusión a la necesidad de renovar la presidencia. Otros miembros del ejército han recomendado la limitación del periodo para los futuros presidentes y vicepresidentes y la realización de un "consenso nacional sobre la sucesión de 1993".

Por su parte, Suharto ha llevado a cabo medidas hasta ahora inusitadas a fin de imponer disciplina en las fuerzas armadas. A raíz de los incidentes acaecidos en Timor Oriental en noviembre de 1991, en que las fuerzas armadas abrieron fuego contra un grupo de civiles disidentes reunidos en Dili, y ante las presiones internacionales, Suharto destituyó a cinco oficiales de alto rango considerados responsables de la matanza, disposición sin precedentes en la historia del gobierno de Suharto.

Otra medida que cabe considerar como un freno al poder del ejército es la posible preferencia de Suharto por B.J. Habibie, un civil musulmán, para ocupar la vicepresidencia a partir de 1993, puesto que actualmente ocupa el general Sudharmono.

Relaciones con los musulmanes

Ante estos indicios de desequilibrio entre dos fuerzas por muchos años armónicas, es evidente que Suharto busca el apoyo de otros grupos, en especial de los musulmanes.

Aunque aproximadamente 85% de los casi 180 millones de habitantes profesa el islam, al hablar de los musulmanes se hace referencia a los grupos más ortodoxos, dentro de los cuales se incluyen los líderes religiosos.

Nominalmente musulmán, como la mayoría de los indonesios, Suharto nunca se había mostrado un ferviente religioso y había mantenido a raya a las asociaciones y partidos islámicos de línea dura por considerarlos poco dispuestos a someterse a sus directrices económicas

y políticas. En 1991 hizo por primera vez la peregrinación a La Meca, la cual fue ampliamente divulgada por los medios de comunicación. Al mismo tiempo ha comenzado a otorgar su apoyo a grupos musulmanes antes ignorados o incluso en ocasiones combatidos. Así, Suharto favoreció la creación de un banco y de un centro de investigación musulmanes, el establecimiento de la instrucción religiosa en las escuelas públicas y la legislación para fortalecer los tribunales musulmanes del país. Asimismo, la Fundación de Caridad Pancasila, perteneciente al presidente, ha invertido 33.5 millones de dólares en la construcción de 465 mezquitas.

La respuesta de los musulmanes no se ha dejado esperar. En 1989, 21 de sus líderes firmaron una petición para que Suharto permanezca en el poder por un sexto periodo. Algunos de los firmantes pertenecían a asociaciones islámicas muy conocidas, como la Muhammadiyah y la Nahdatul Ulama. También el PPP, aun a costa de perder credibilidad como fuerza independiente, ha dado su apoyo a la reelección de Suharto. Y, como ya se mencionó, los votos a favor del Golkar obtenidos en Sumatra pueden considerarse resultado de la reciente islamización del presidente.

El esfuerzo de Suharto por cultivar el apoyo musulmán, sin embargo, se ha visto amenazado recientemente por su rechazo para abolir la lotería nacional, existente desde la década de los sesenta y conocida como Donación Filantrópica con Premios, muchos musulmanes la consideran una forma de juego de azar, el cual está prohibido por las leyes religiosas e indonesias. A partir de 1991 se han desencadenado numerosas protestas contra ella; incluso algunas organizaciones islámicas han devuelto los fondos que les ha concedido el gobierno porque proceden de esta institución.

Aunque el gobierno arguye que los recursos obtenidos con la lotería sirven para programas de bienestar social, se cree que aproximadamente 40% de éstos se usan para sustento del Golkar. Sumado a lo anterior está que dos hijos del presidente tienen intereses en la compañía privada que opera la lotería.

Corrupción del sistema

El asunto de la corrupción se ha convertido en uno de los más delicados del sistema político actual. Las críticas, tanto en el país como en el extranjero, son cada vez más frecuentes.

Los negocios de los hijos del presidente se han multiplicado a medida que éstos han crecido. El conglomerado Bimantara, de Bambang

Trihatmodjo, el segundo hijo de Suharto, tiene un valor estimado de más de 1 000 millones de dólares. Pero sus otros cinco hijos también participan en jugosos negocios; incluso se cree que su hija menor, Siti Hutami, de 27 años, controla tres compañías. A su hijo Hutomo Mandala Putra pertenece un controvertido monopolio del clavo; Bambang Trihadmodjo también monopoliza el comercio de naranjas en Kalimantan (Borneo) occidental.

Los hombres de negocios, que tienen que pagar altas tasas de interés —en promedio de 25%— están molestos de que el banco central conceda trato preferencial a los hijos del presidente. Los tecnócratas, que han planeado la política económica durante las últimas dos décadas, se sienten defraudados por estos monopolios, que contradicen el propósito del gobierno de desregular la economía. Asimismo, para una población con un ingreso per cápita de 570 dólares al año (1990) resulta hiriente enterarse de privilegios y fortunas inmensas amasadas con la ayuda del presidente.

Suharto ha descrito las empresas de sus hijos como “trabajo social” y argumenta que tienen tanto derecho como cualquier indonesio a participar en los negocios legales.

La existencia de una proporción relativamente grande de magnates de ascendencia china que han contado tradicionalmente con el apoyo gubernamental también ha provocado resentimiento hacia este grupo y hacia el gobierno. El dominio de los chinos étnicos en la economía indonesia fue criticado por el presidente del Consejo Cooperativo Indonésio, Edi Swasono, y por el medio hermano del presidente Suharto, Probosutedjo. Se han quejado de que este grupo tenga acceso a fuentes extranjeras de financiamiento, medio inaccesible a las numerosas compañías pequeñas de hombres de negocios indonesios.

Frente a estas críticas, respaldadas por los grupos de comerciantes musulmanes, Suharto propuso que los grandes grupos de negocios vendieran 1% de sus acciones a las cooperativas, cuyos miembros son básicamente musulmanes. Tal medida, aunque sin importancia económica significativa, recibió el apoyo de los musulmanes, que tradicionalmente se han sentido desplazados por el gobierno.

Sucesión

En cuanto al futuro cercano del sistema político indonesio, Suharto nunca ha expresado el deseo de retirarse del cargo, de modo que, por el sis-

tema de elección presidencial, en que la MPR, dominada por el Golkar, elige cada cinco años al presidente, ningún partido o grupo podría postular un candidato a la presidencia, ya que esto sería antidemocrático y anticonstitucional, pues estarían usurpando las funciones de la MPR. De este modo, la posibilidad de oponerse a Suharto está cerrada y depende de una decisión personal escoger a su posible sucesor.

No obstante, la disminución del porcentaje de votos para el Golkar y las críticas y presiones así internas como por parte de los países que otorgan ayuda económica a Indonesia, y que han vinculado su asistencia a un mayor respeto a los derechos humanos, dejan abierta la posibilidad de que, aunque en forma muy lenta, se inicie una paulatina apertura del sistema político. Además, la edad de Suharto —cumplió 71 años en 1992— ha de influir en que planee un juego más democrático de fuerzas políticas si le preocupa que el país no se vea sumido en un caos después de él. En este sentido, las especulaciones sobre la preferencia de Suharto por un joven tecnócrata civil, B.J. Habibie, actual ministro de Investigación y Tecnología, para que ocupe la vicepresidencia a partir de 1993 pueden reflejar un giro hacia un sistema político más flexible y, desde luego, hacia una limitación del poder militar. Esto es, al buscar un nuevo equilibrio de fuerzas políticas en que la balanza se incline más hacia el poder civil, se da, en última instancia, un paso hacia la democratización, aparte de que Suharto también pueda obtener con este nombramiento el apoyo islámico.

Sin embargo, las grandes prerrogativas de que gozan sus hijos, y que él ha defendido a pesar de las crecientes críticas, podrían cegarlos y quizá trate de seguir manipulando el sistema político, hasta que sus fuerzas se lo permitan, con tal de asegurar la posición privilegiada de su familia.

Acontecimientos de Timor Oriental

Otro de los asuntos más delicados en la política indonesia durante 1992 lo constituyeron las consecuencias del incidente de Timor Oriental, el que suscitó agrias críticas, principalmente en el extranjero.

La antigua colonia portuguesa de Timor Oriental fue anexada por Indonesia en 1976. Al mismo tiempo, el grupo de liberación izquierdista denominado Frente Revolucionario de Timor Oriental Independiente (Fretilin) declaró unilateralmente la independencia. A pesar de que el ejército ha logrado reprimir el Fretilin, la resistencia popular se ha

manifestado con fuerza. Indonesia, además, no ha logrado que las Naciones Unidas reconozcan su soberanía sobre este territorio, donde se considera que Portugal aún tiene “poderes administrativos”.

En noviembre de 1991 se realizó una masacre de por lo menos 60 civiles —aunque los testigos calculan que las muertes fueron aproximadamente 300— cuando el ejército abrió fuego contra una multitud pro independentista que se había reunido en un cementerio de Dili, la capital de Timor Oriental. En el momento de la matanza había periodistas extranjeros, entre ellos dos de *The New Yorker*, como testigos, pues aguardaban la visita de una delegación parlamentaria portuguesa, que finalmente se frustró.

La reacción internacional no se hizo esperar, sobre todo porque hubo observadores extranjeros que narraron detalladamente los hechos y voceros de la resistencia timorena que aseguraban que las fuerzas de seguridad continuaban matando detenidos. Las declaraciones de Suharto de que los hechos fueron “un pequeño incidente exagerado por [...] los países occidentales y por la prensa”, exacerbaron las protestas del extranjero.

Presionados por los medios de comunicación y la opinión pública, muchos gobiernos se vieron forzados a enviar protestas a Indonesia. Estados Unidos, Holanda, Canadá y Dinamarca declararon que condicionarían su ayuda económica a una investigación objetiva de los hechos. La Comunidad Económica Europea, a instancias de Portugal, también exigió una investigación a fondo.

Como resultado de estas presiones, el gobierno indonesio aceptó realizar una investigación judicial. El informe final, publicado el 26 de diciembre, declaraba unas 60 muertes, aunque después se aclaró que podían haber sido hasta 100; consideraba los incidentes lamentables y provocados por “manifestantes agresivos y beligerantes”, pero afirmaba que algunos de los miembros de las fuerzas armadas habían abusado de “las normas aceptables”, por lo que era menester castigar a los responsables. Se hacía énfasis en que los sucesos no habían sido ordenados por el gobierno ni por las fuerzas armadas.

Entre otras medidas, se sustituyó al comandante militar de Timor Oriental, se inició la búsqueda de 100 desaparecidos y se limitaron los excesos de los vigilantes pro indonesios de Timor Oriental. Un “consejo honorario” creado ex profeso atribuyó la responsabilidad principal a 14 miembros de las fuerzas armadas: de éstos, seis eran oficiales de alto rango. Se declaró que a tres se les expulsaría del ejército; dos quedarían suspendidos de sus funciones, sin ser formalmente expulsados, y uno

sería temporalmente suspendido. Los seis serían sometidos a una corte marcial. Este castigo infligido al alto mando militar no tiene antecedentes en Indonesia, donde —como ya se mencionó— el ejército ha desempeñado un papel clave durante el gobierno impuesto por Suharto.

En realidad, el gobierno indonesio tomó una medida intermedia inteligente, al culpar a algunos responsables directos, pero sin afectar a los altos cargos del ejército y lamentando los incidentes que fueron provocados por los directamente involucrados en los hechos; con ello se salvó la imagen del gobierno y del ejército. Pero al mismo tiempo emprendió medidas represivas. De los detenidos por los sucesos, cuatro están acusados de subversión y nueve de agitación, y en Indonesia el máximo castigo contra la subversión es la pena de muerte.

Después de haber dado una salida “digna” a la matanza de Timor Oriental, el ministro de Relaciones Exteriores, Ali Alatas, inició una serie de misiones al extranjero. Viajó a Europa, Estados Unidos y Japón, a los países que otorgan ayuda económica a Indonesia les presentó la versión de un gobierno respetuoso de los derechos humanos, que castiga a los transgresores de la ley. Solamente Portugal y Holanda refutaron la versión indonesia y exigieron una investigación más profunda de la matanza. No obstante, no lograron que la Comisión de Derechos Humanos de las Naciones Unidas condenara enérgicamente los sucesos de Timor Oriental, y la resolución fue bastante callada, a causa, en parte, de que la redacción final tenía que aprobarla la delegación indonesia.

Ante las presiones de Holanda para cortar la ayuda a Indonesia, ésta anunció, el 25 de marzo, que no aceptaría la asistencia económica holandesa y que este país debería renunciar a la presidencia del Grupo Intergubernamental de Indonesia (IGGI), creado en 1967 para ayudar al gobierno de Suharto a cumplir con las enormes deudas externas heredadas por el régimen de su antecesor, Sukarno. El IGGI ha coordinado desde entonces las grandes sumas de dinero para el desarrollo proporcionadas por Occidente y donantes multilaterales. En el año fiscal de 1991-1992 Indonesia recibió casi 5 000 millones de dólares otorgados bajo sus auspicios.

Las constantes críticas que Holanda había hecho a Indonesia por la violación de los derechos humanos tenían muy molesto al gobierno indonesio, principalmente a partir del nombramiento de Jan Pronk, en noviembre de 1989, como ministro de Cooperación para el Desarrollo y directamente relacionado con el IGGI. Pronk llegó a afirmar, por ejemplo, que tenía derecho a criticar al gobierno indonesio porque éste necesitaba el dinero del IGGI, el cual él presidía.

Los miembros del IGGI accedieron a integrar una nueva asociación, el Grupo Consultivo para Indonesia (CGI), creado por el Banco Mundial y del cual quedó excluida Holanda. La pérdida de la ayuda holandesa no fue significativa, ya que ésta ha sido muy reducida. Durante el año fiscal de 1991-1992 sólo representó 1.9% de la asistencia total otorgada a Indonesia.

Además del impulso separatista de Timor Oriental, ha habido insurgencias independentistas en las provincias de Aceh y de Irian Jaya. La rebelión de Aceh, que comenzó en los albores de 1990, parece haber quedado sofocada en forma definitiva. A fines de diciembre la región fue declarada formalmente libre de rebeldes. Sin embargo, es difícil afirmar que las antiguas querellas hayan desaparecido.

En cuanto a Irian Jaya, en donde el grupo libertario Organisasi Papua Merdeka (OPM) ha actuado en las últimas décadas, no ha habido disturbios desde que, en 1989, se reprimieron las manifestaciones de estudiantes pro independentistas.

Tales demostraciones de insurgencia han generado temores sobre la conservación de la unidad nacional indonesia. El mismo Suharto, en su discurso de Año Nuevo a la nación, pronunciado el 31 de diciembre de 1991, mencionó que, ante los cambios que en el presente tienen lugar en el mapa mundial, especialmente en el este de Europa, no se puede garantizar la unidad del país, por lo que es necesario protegerla.

Siendo un país formado artificialmente por los holandeses, quienes unieron zonas por tradición independientes, con diferencias geográficas, lingüísticas, étnicas y religiosas, se entiende que la unidad nacional sea una preocupación del gobierno, que en algunos casos, como en el de Timor Oriental y Aceh, hasta ahora sólo se ha logrado mantener por la coerción.

Política internacional: después de casi un cuarto de siglo de crecimiento económico sostenido, Indonesia ha dado en los años recientes mayor atención a la política exterior. En septiembre de 1992 ocupó la presidencia del Movimiento de Países No Alineados, posición largamente anhelada por Suharto. Este cargo lo recibe Indonesia después de haberse esforzado por desempeñar un papel activo en las relaciones internacionales. En 1990 normalizó sus relaciones con la República Popular de China, tras más de 23 años de haberlas interrumpido cuando se culpó a este país de haber apoyado al Partido Comunista Indonesio durante el frustrado golpe de Estado de 1965. El restablecimiento de las relaciones con China debilitan el argumento de que Indonesia ha estado muy vinculada a Occidente como para presidir a los países no alineados.

Además, su intervención como mediadora en las pláticas de pacificación de Camboya también le ha conferido prestigio internacional para ocupar el puesto.

Sin embargo, la tan deseada presidencia del Movimiento de los Países No Alineados ha perdido mucha de la importancia que, como resultado de la guerra fría, poseía en sus orígenes. Así, cabe pensar que Indonesia dé una nueva orientación al movimiento, promoviendo el desarrollo económico y templando su fuerte orientación política.

Mientras tanto, el presidente Suharto ha emprendido viajes que sirven para reforzar su presidencia de este movimiento. En noviembre hizo una gira de 26 días por algunos países latinoamericanos, incluido México, y africanos. Durante su recorrido asistió a la junta cumbre del Grupo de Consulta y Cooperación Sur-Sur del Movimiento de los No Alineados (conocido como el Grupo de los Quince) en Caracas, y participó en la junta cumbre de la Organización de la Conferencia Islámica de Dakar, Senegal.

Como otras medidas enfocadas a cimentar su presidencia en este movimiento, Indonesia estableció relaciones diplomáticas con Libia y reiteró su apoyo a la causa palestina. En 1990 Suharto ya había aceptado las cartas credenciales del primer embajador palestino.

En la política exterior de la región, Indonesia intervino en la cuarta reunión cumbre de la Asociación de Naciones del Sudeste de Asia (ANSEA) en enero de 1992 en Singapur. Los jefes de Estado y de gobierno de los seis países reunidos (Indonesia, Malasia, Brunei, Singapur, Tailandia y Filipinas) acordaron esforzarse por estrechar más la cooperación económica. Para ello se propuso crear un área de libre comercio en la región que empezaría a funcionar a partir del 1 de enero de 1993, y que se completaría en 15 años. La propuesta del tratado, que incluye las manufacturas, los productos agrícolas procesados y los bienes de capital, fue aceptada por Indonesia, que tradicionalmente se había opuesto a este tipo de acuerdos. Ello se debe, como declaró el ministro de Industria, Hartharto, a que la desregularización de la economía de los años recientes ha mejorado la competitividad internacional del país y, a que el acuerdo contiene numerosas excepciones y exclusiones que permiten a Indonesia mantener sus directrices económicas con bastante libertad.

La ANSEA aceptó la participación de Vietnam y Laos en el tratado de amistad y cooperación firmado por los miembros de la Asociación en 1976. Asimismo, se acordó incrementar las medidas de seguridad regional en la zona ante la futura reducción de la presencia militar de Estados Unidos en el Pacífico.

Al mismo tiempo que Indonesia ha estrechado sus vínculos con países tradicionalmente opuestos a Occidente, ha ampliado sus relaciones militares con Estados Unidos. A mediados de marzo dos fragatas de la marina indonesia participaron en ejercicios conjuntos con barcos de aquel país en aguas indonesias. Como consecuencia de la desaparición de la base naval estadounidense en Filipinas, el gobierno indonesio proporcionará servicios de reparación a buques de la flota estadounidense en el Pacífico. Este acuerdo, según voceros del gobierno indonesio, constituye un trato puramente comercial.

ECONOMÍA

Indonesia ha gozado de un crecimiento económico sostenido durante las dos últimas décadas. Cuando Suharto asumió la presidencia, en 1968, la economía se encontraba en una situación deplorable. El PIB era de un promedio de 2% y las manufacturas representaban menos de 10% del PIB.

A principios de los sesenta los déficit del presupuesto equivalían aproximadamente a 50% del gasto total oficial y los ingresos por las exportaciones habían descendido drásticamente. Con el establecimiento del Nuevo Orden, así llamado para distinguirlo del sistema de Sukarno, se dio prioridad a la recuperación de la economía. Se obtuvieron grandes sumas de ayuda externa y se llevaron a cabo diversas medidas económicas, entre ellas la reducción del gasto gubernamental.

Después de instituir una política de sustitución de importaciones durante los setenta y por el efecto de las crisis petroleras mundiales de mediados de los ochenta, se emprendió una serie de reformas a la política económica para abrir la economía al mercado mundial y a promover una economía no dependiente del petróleo, hasta entonces el principal producto de exportación. Paulatinamente se ha ido aumentando el porcentaje relativo de exportaciones de manufacturas en relación con las de petróleo y gas. En última instancia, la apertura comercial de Indonesia puede interpretarse como un retorno al patrón económico dominante en la zona antes de la imposición del dominio holandés. Tradicionalmente el archipiélago había estado abierto al comercio y había admitido en sus costas mercaderes de diversas regiones, quienes comerciaban con relativa libertad.

Entre las medidas de liberalización de la economía se promovió la inversión extranjera directa, se eliminaron barreras a las exportaciones

y se movilizaron los recursos mediante ajustes fiscales. También se devaluó la rupia en varias ocasiones con el objeto de mantener la competitividad internacional de las exportaciones. Mediante políticas fiscales para equilibrar el presupuesto y de altas tasas de interés, para controlar la expansión del crédito, a mediados de los ochenta se logró frenar la inflación, que en 1966 había llegado a 650 por ciento.

Perspectivas para 1990-1991

Después de dos años de un crecimiento del PIB de 7% aproximadamente, se estima que durante el año fiscal de 1990-1991 lo hará en 6.6%. Este descenso es producto de la desaceleración económica internacional y de las políticas económicas implantadas por el gobierno para reducir la inflación, aunque éste la estima en 9% para 1990. Con el mismo propósito de reducir la inflación, las tasas de interés de los préstamos se mantuvieron altas, 30% en promedio, y se han limitado los préstamos procedentes del extranjero. La deuda externa de Indonesia aumentó de 24.8% a 67 908 millones de dólares, incremento significativo, pues hizo necesario destinar 30.9% del PIB para el pago del servicio. El déficit de la cuenta corriente se ha calculado en 3 800 millones de dólares en 1990 y 4 400 millones en 1991. Aunque el valor de las exportaciones en 1990 aumentó 13.2%, el de las importaciones registró un incremento más marcado, de 17.4%, lo que dejó un saldo negativo de 3 340 millones de dólares. No obstante, se estima que en el año fiscal de 1991 el valor de las exportaciones superará al de las importaciones en 140 millones de dólares. Como Indonesia tiene grandes déficit por la cuenta de invisibles, necesita obtener superávit comerciales significativos.

Las ventas externas de productos no petroleros fueron superiores a las de petróleo y gas en 7 260 millones de dólares, con lo que continuó la tendencia a disminuir progresivamente la dependencia de estas exportaciones. Los productos de madera y los textiles siguieron encabezando la lista de las principales manufacturas que se venden en el exterior.

En el comercio exterior Japón y Estados Unidos ocupan los primeros lugares en importancia. Durante 1990 42.5% de las exportaciones se destinaron a Japón y 13.1% a Estados Unidos. Singapur ocupó el tercer lugar, con 5.3%. En cuanto a importaciones, 24.3% procedieron de Japón; 11.5%, de Estados Unidos; 6.9%, de Alemania Occidental, y 6.1% de Taiwan.

A pesar de que los sectores agrícola y minero continúan predomi-

nando en la economía, el principal impulso del crecimiento económico —de acuerdo con el ministro de Información, Harmoko— lo sigue imprimiendo el sector industrial, que aumentó 12.2% en 1990 y 11% en 1991. Por el contrario, la agricultura representó el sector más débil, con un incremento de 2.5% en 1990 y de apenas 1% en 1991. Mientras que el aporte de la producción industrial al PIB aumentó de 19.6% en 1990 a 22.2% en 1991, el de la agricultura disminuyó de 21.5 a 20.3% en esos dos años.

Presupuesto estatal para 1992

El presidente Suharto presentó el presupuesto estatal para el año fiscal de 1992-1993, que se inicia el 1 de abril, a la Cámara de Representantes del Pueblo el 6 de enero y fue aprobado a fines de febrero.

Como en ocasiones anteriores, el presupuesto presenta un equilibrio entre los ingresos y los gastos. Propone un aumento nominal de 11% en el total de ingresos y gastos en relación con el presupuesto de 1991-1992, el cual se incrementó 17.9% con respecto al de 1990-1991. Si se tiene en cuenta el cálculo de una tasa de inflación de entre 8 y 9% para el presente año fiscal, el incremento real será de entre 2 y 3 por ciento.

En los renglones no petroleros se estima un incremento de 29.3% proveniente de elevadas recaudaciones por impuesto sobre la renta (36.3%) e impuesto al valor agregado (34.1 por ciento).

El proyecto de un aumento sustancial por los ingresos fiscales ha producido escepticismo, dada la situación reinante en el país: de una población de casi 180 millones de habitantes, sólo 4 millones están registrados como contribuyentes.

Como consecuencia de la expansión de las medidas de liberalización, se calcula que los ingresos por impuestos de importación disminuirán 50 por ciento.

Conforme al presupuesto para 1992 se espera una disminución de 7.4% en los flujos de asistencia financiera externa, la cual ya había sido reducida aproximadamente 8% en el presupuesto de 1991. Indonesia recibió grandes volúmenes de ayuda externa, sobre todo en la forma de "asistencia especial", durante la década de los ochenta con el objeto de ayudar al gobierno a superar las limitaciones desencadenadas por el desplome de los precios del petróleo. Pero en la actualidad el país ya no requiere estas enormes sumas.

Con el fin de restaurar la economía después de varios años de

CUADRO 1
Presupuesto estatal
(miles de millones de rupias)

	1991/1992	1992/1993	Variación (Porcentaje)
<i>Ingresos</i>			
Ingresos nacionales	40 184.0	46 508.4	15.7
Impuesto de compañías de petróleo/gas	15 008.8	13 947.5	-7.1
Petróleo	12 522.3	11 200.8	-10.6
GNL	2 486.5	2 746.7	10.5
Ingresos sin petróleo y gas	25 175.2	32 560.9	29.3
Impuesto sobre la renta	8 020.9	10 930.0	36.3
Impuesto al valor agregado	8 224.0	11 032.2	34.1
Impuesto predial y de construcción	838.8	990.6	18.1
Aranceles a la importación	2 573.8	3 041.2	18.2
Impuesto sobre el consumo	2 214.9	2 441.8	10.2
Impuesto de exportación	121.3	60.0	-50.5
Otros impuestos	350.8	345.5	1.1
Cuotas no fiscales	2 830.7	2 909.6	2.8
Utilidades por ventas de petróleo	—	801.0	—
Fondos externos	10 371.5	9 600.2	-7.4
Ayuda programada	1 537.5	501.2	-67.4
Ayuda proyectada	8 834.0	9 099.0	3.0
Total	50 555.5	56 108.6	11.0
<i>Gastos</i>			
Gastos periódicos	30 557.8	33 196.6	8.6
Gastos de personal	7 753.1	9 144.5	17.9
Adquisiciones oficiales	2 200.5	2 432.2	10.5
Subsidios regionales	4 660.4	5 269.3	13.1
Servicio de la deuda interna	251.3	275.1	9.5
Servicio de la deuda externa	14 129.5	15 627.0	10.6
Subsidio al combustible	1 187.0	—	-100.0
	376.0	448.5	19.3
Gastos de capital	19 997.7	22 912.0	14.6
Financiamiento en rupias	11 163.7	13 813.0	23.7
Administración pública	6 447.3	8 038.2	24.7
Desarrollo regional	3 957.1	4 951.2	25.1
Otros	759.3	823.3	8.4
Ayuda proyectada	8 834.0	9 099.0	3.0
Total	50 555.5	56 108.6	11.0
Balanza	—	—	—
Ahorros públicos	9 626.2	13 311.8	38.3

crecimiento económico rápido y de reducir su sobrecalentamiento, el gobierno tiene la intención de incrementar sólo en 8.6% en términos nominales los gastos totales periódicos, lo que en términos reales representa un estancamiento (con 8% de inflación estimada). En cambio, se pretende acrecentar los gastos de capital 14.6%, ya que éstos tienen un efecto multiplicador menos directo en la economía interna.

De los gastos periódicos, el servicio de la deuda continuará siendo, al igual que en el presupuesto de 1991, el gasto principal, con un incremento de 10.6 por ciento.

Otros renglones que se aumentarán son los subsidios regionales, los cuales se elevarán más de 13%, y los gastos de personal, que se incrementarán 17.9%. Aunque se planea congelar los salarios de los empleados públicos, dichos gastos se deben fundamentalmente al incremento de la cantidad de estos trabajadores.

La decisión del gobierno de eliminar los subsidios de las ventas de los productos del petróleo en el mercado interno es el factor determinante para la disminución de los gastos periódicos.

Los gastos de capital se enfocarán básicamente al mejoramiento de la infraestructura y al desarrollo de recursos humanos. A comunicaciones y transportes y turismo se destinará más de 19% del gasto total, siendo así los sectores que recibirán mayores fondos para el desarrollo. También se da importancia a la energía y minas, a la educación, a la agricultura y al desarrollo rural y urbano.

Política económica

A partir de 1991 el gobierno restringió el crédito con el fin de "enfriar" la sobrecalentada economía, pues esto amenazaba disparar la inflación. Tal política ha dado resultado, como se puede confirmar por los datos sobre la oferta de dinero en 1991. Hubo una marcada disminución del crecimiento en todos los agregados monetarios principales. El M1 (moneda en circulación más los depósitos disponibles) se expandió 10.6%, después de haber aumentado 18.4% en 1990 y 39.8% en 1989. El crecimiento del M2 (M1 más quasi dinero) se redujo a 17% en 1991, de 44.2% en 1990 y 39.8% en 1989.

A pesar de que, como parte de la política antinflacionaria, se tiene la intención de sostener las tasas altas de interés, el gobierno, ante el peligro de recesión, ha autorizado su reducción paulatina, con el fin de que se mantenga el crecimiento económico. Las tasas de interés de los

CUADRO 2
Estimación de la balanza oficial de pagos
(Millones de dólares, años fiscales)¹

	1990/1991 ^a	1991/1992 ^b	1991/1992 ^c	1992/1993 ^d
Exportaciones de mercancías (FOB)	28 143	29 493	29 222	31 791
Petróleo y gas	12 763	10 709	10 997	9 921
No petróleo/gas	15 380	18 784	18 225	21 870
Importaciones de mercancías (FOB)	-23 028	-23 430	-24 456	-26 693
Petróleo y gas	-3 580	-2 722	-2 987	-3 292
No petróleo/gas	-19 448	-20 708	-21 469	-23 401
Balanza comercial	5 115	6 063	4 766	5 098
Petróleo y gas	9 183	7 987	8 010	6 629
No petróleo/gas	-4 068	-1 924	-3 244	-1 531
Invisibles (netos)	-8 856	-8 432	-9 165	-9 441
Petróleo y gas	-3 173	-2 915	-2 853	-2 768
No petróleo/gas	-5 683	-5 517	-6 312	-6 673
Balanza en cuenta corriente	-3 741	-2 369	-4 399	-4 343
Petróleo y gas	6 010	5 072	5 157	3 861
No petróleo/gas	-9 751	-7 441	-9 556	-8 204
Préstamos oficiales	5 006	4 782	5 437	5 561
Ayuda programada	718	278	227	275
Ayuda proyectada	4 288	4 504	5 210	5 286
Pago de la deuda	-4 082	-4 535	-4 431	-4 726
Otros flujos de capital (netos)	5 856	3 026	3 797	3 529
Total	3 039	904	404	21
Errores y omisiones (neto)	263	-	-52	-
Movimiento monetario	-3 302	-904	-352	-21

^a Real.

^b Proyecciones originales, enero de 1991.

^c Proyecciones revisadas, enero de 1992.

^d Proyecciones, enero de 1992.

¹ El año fiscal concluye el 31 de marzo.

depósitos a 12 meses bajaron a 21-22% a fines de abril y posteriormente, en junio, a 17-18%. La intención es que para fines de 1992 las tasas de depósitos disminuyan a 16-18%, y las de préstamos a 19-21%. Se espera que estas reducciones paulatinas y moderadas no provoquen un retiro masivo de depósitos y que el sector privado empiece a ejecutar los proyectos de inversión ya aprobados y que habían pospuesto a causa del alto costo del capital. Como otra medida para asegurar la política de crédito escaso, el gobierno introdujo a fines de septiembre de 1991 una

serie de disposiciones para restringir la obtención de préstamos extranjeros por parte de bancos privados y de corporaciones, las cuales fueron reiteradas el 19 de noviembre. Desde que se implantó la política de crédito escaso, a fines de junio de 1991, la entrada de dinero extranjero había impedido su eficacia y provocado el drástico aumento de la deuda externa en 1990 y también del valor neto de los activos extranjeros hasta septiembre de 1991 (de 14 157 millones de rupias a fines de junio de 1990 a 23 007 millones a fines de septiembre de 1991). Asimismo, se impusieron restricciones a los préstamos de swaps con la intención de destinarlos únicamente a proyectos de inversiones que requirieran financiamiento extranjero.

A mediados de octubre de 1991 el Equipo de la Deuda Comercial Extranjera estableció límites a los préstamos comerciales extranjeros para dar prioridad a los proyectos de inversión con participación estatal y determinar un límite de préstamos comerciales extranjeros hasta 1996. Los proyectos aprobados están destinados a ampliar la infraestructura del país. De este modo, se autorizó la construcción de refinerías, centrales eléctricas y carreteras.

En abril de 1992 el gobierno dio a conocer una medida de liberalización consistente en permitir a los inversionistas extranjeros el establecimiento en todo el país de empresas de capital 100% extranjero. Hasta ese mes, exceptuando la isla de Bantam, cercana a Singapur, los inversionistas extranjeros sólo podían formar parte de sociedades anónimas con socios locales. En general, la disposición se ha juzgado como un importante incentivo para los inversionistas.

Como ya es tradicional a partir de mediados de los ochenta, antes de que los donantes de asistencia externa se reunieran, Indonesia dio a conocer un paquete de reformas económicas desregulatorias. En esta ocasión las medidas se anunciaron el 6 de julio, diez días antes de que tuviera lugar la primera junta del CGI.

El objetivo fundamental de estas reformas es el de promover las exportaciones no petroleras y atraer mayor inversión privada, fundamentalmente extranjera. Así, el paquete contiene disposiciones para aumentar la competitividad de las exportaciones de productos manufacturados y mejorar el ambiente interno de inversión. Entre otras disposiciones, se eliminan restricciones a 241 artículos relacionados con la industria del batik y con productos agrícolas; se reduce de 400 a 225 el número de artículos sujetos a aranceles suplementarios de importación, aunque los aranceles regulares de importación continúan cobrándose en más de 9 200 artículos; se liberalizan restricciones de importación a 36 catego-

rías de productos de acero y se reduce el número de actividades limitadas a los inversionistas privados, con la posibilidad de participar en la elaboración de vacunas, cerillos y condimentos; se permite que las sociedades anónimas extranjeras obtengan títulos de uso del suelo, que antes estaban reservados a los socios locales.

Aunque las medidas en general se consideraron positivas, las críticas de los economistas fueron numerosas. Todavía se sigue esperando la desregulación del comercio, tanto exterior como nacional, de los productos agrícolas, el cual está plagado de ineficiencias. En el informe anual del Banco Mundial se hizo hincapié en la urgente necesidad de acelerar las medidas desregulatorias de la economía.

Banca

El 17 de febrero de 1992 la DPR aprobó una nueva ley bancaria que sustituye a la de 1967. Contiene algunas medidas dirigidas a aumentar la eficiencia y la competitividad industriales y nuevos requerimientos para su mejor funcionamiento, como el de contar con una proporción de activos de capital de 5% para fines de marzo de 1992, 7% para fines de marzo de 1993 y 8% para fines de diciembre de 1993. Ante las dificultades de los bancos para cubrir su proporción de activos de capital, el gobierno permitió su reducción temporal a un mínimo de 4.25 por ciento.

Tal como se mencionó, considerada como una medida más de tipo político que económico, el 15 de mayo se inauguró el primer banco musulmán en Indonesia, coincidiendo con la fecha del inicio de las campañas electorales. El proyecto de la creación de una red de bancos musulmanes se había dado a conocer a fines de 1991. El Banco Mualamat Indonesia, como se denominó el primero, operará con un sistema de participación de utilidades más que de intereses para respetar los mandatos musulmanes; aunque, como se ha comentado, "el pago de utilidades es en realidad pago de intereses con otro nombre".

Durante el año se autorizó la privatización de la Bolsa de Jakarta, y en marzo se entregó la licencia comercial a la PT Bursa Efek Jakarta, la compañía privada fundada en diciembre de 1991 para operar la bolsa. También se dio paso a la aprobación de las solicitudes de mercados de dinero y casas de cambio privados, cuya creación se había decidido en abril de 1991.

Comercio exterior y balanza de pagos

De acuerdo con los datos provisionales para 1991, el valor de las exportaciones creció 13.2%, a 29 060 millones de dólares, mientras que el valor de las importaciones se incrementó 17.4%, a 25 640 millones de dólares. Este último aumento se debió a los niveles relativamente altos de consumo e inversión, lo que dio como resultado una tendencia negativa del comercio exterior. Así, el superávit registrado fue de 3 340 millones de dólares, mucho menor que el de 3 840 millones de dólares obtenido en 1990. A pesar de esto, las exportaciones de productos distintos del petróleo y gas ascendieron casi 25%, a 180 160 millones de dólares, lo que resulta muy positivo para el desarrollo de la economía. Entre los demás productos, los de madera, textiles, aparatos electrónicos y calzado fueron los más importantes. En cambio, el valor de las exportaciones de petróleo y de gas natural casi llegó a 10 900 millones de dólares, lo que representó un descenso considerable con respecto a los 11 007 millones de dólares obtenidos durante 1990. Esto se debió principalmente a la caída de los precios del crudo después de la guerra del golfo Pérsico. Se ha estimado que el déficit de la cuenta corriente de 1991 fue de 4 400 millones de dólares, lo que representa un aumento del 16% en relación con el déficit de 3 800 millones registrado en 1990. Para el año fiscal de 1992 el gobierno espera mantener el déficit de la cuenta corriente en el nivel de 4 400 millones estimado para 1991.

Según datos preliminares dados a conocer por el ministro de información, Harmoko, el comercio indonesio mejoró de modo significativo hasta abril de 1992. Estos datos indican un superávit comercial acumulado de 1 200 millones de dólares, lo que representa un incremento de 43.5% respecto al mismo periodo de 1991. El valor de las exportaciones sumó 9 800 millones de dólares, de los cuales 650 millones correspondieron a ventas no petroleras. El total de las importaciones fue de 8 600 millones de dólares.

De acuerdo con los datos del Banco Mundial, la deuda externa aumentó drásticamente a causa de los préstamos que los empresarios locales obtuvieron en el exterior para hacer frente a las restricciones de crédito interno. La deuda total aumentó de 54 637 millones de dólares en 1989 a 67 908 millones de dólares en 1990. A pesar del incremento del déficit, Indonesia goza de buena capacidad de crédito. En diciembre obtuvo un préstamo contingente de 400 millones de dólares de un consorcio de bancos, entre ellos el Banco Industrial de

CUADRO 3
Proyectos con participación estatal aprobados
por el Equipo de la Deuda Comercial Extranjera

	<i>Límite de préstamos comerciales (millones de dólares)</i>	<i>Proyectos</i>
1991-1992	1 500	Refinería de Musi, Sumatra del sur Kangean-Oleoducto de Java oriental Tren de GNL, Bontang, Kalimantan oriental
1992-1993	1 000	Oleoducto Exor I, Java occidental
1993-1994	1 200	Central eléctrica Paiton VII, Java oriental Central eléctrica Paiton VIII, Java oriental Carretera de peaje Tangerang-Merak, Java occidental Carretera periférica de Jakarta Carretera de peaje Cikampek-Padalarar, Java occidental Proyecto de suministro de agua de Umbulan, Java oriental Terminal para buques cisterna, refinería Cilacap, Java central
1994-1995	1 400	Proyecto de 60 000 líneas telefónicas Refinería I de Balikpapan, Kalimantan oriental Refinería II de Balikpapan, Kalimantan oriental Refinería de Cilacap, Java central

Japón, el Banco de Tokio y el Commerzbank. Como se mencionó, ante las presiones del gobierno de Holanda por los sucesos de Timor Oriental, Indonesia rechazó su ayuda. El grupo de asistencia económica que aquel país presidía fue, de este modo, disuelto. Con el resto de los países donantes se integró una nueva asociación, el Grupo de Consulta para Indonesia (CGI) encabezado por el Banco Mundial. Como en el grupo anterior, Japón es el principal donante. En 1991 otorgó el 27.8% del total de fondos concedidos bajo los auspicios del IGGI, el cual se comprometió a desembolsar 4 950 millones de dólares en 1992, monto superior al otorgado durante cada uno de los últimos dos años. Esta cantidad ayudará a impulsar los proyectos de crecimiento económico del país.

Inversiones

En 1991 se registró una marcada reducción de las inversiones privadas. Según el Consejo Coordinador de Inversiones, hasta el 15 de diciembre de 1991 se habían aprobado 765 inversiones, por un valor total de 10 700 millones de rupias. Esto significa una disminución de 42.2% en el número de proyectos en relación con 1990 y un 33.6% menos en el valor de las inversiones.

Los proyectos de inversión extranjera también disminuyeron 19%, de 434 en 1990 a 352 en 1991, y el gasto total propuesto cayó 4%, de casi 8 800 millones de dólares en 1990 a 8 400 millones de dólares en 1991. El valor de los proyectos de inversión interna aprobados de enero a junio de 1992 fue de 13 500 millones de rupias y se calcula que aumentará a 28 500 millones para fin de año, lo que representa un acusado descenso en relación con 1991 (39 753 millones de rupias). A pesar de la menor inversión privada, ésta continúa siendo alta, tanto en términos absolutos como en relación con la capacidad de Indonesia para absorberla efectivamente.

La inversión extranjera también ha seguido bajando y se estima que no pasará de 8 000 millones de dólares, lo que representa una disminución de 400 millones de dólares respecto a 1991, en que fue de 8 400 millones. Las causas son tanto externas como internas. En el primer caso, por la recesión en algunos de los países de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE) y el aumento de la competencia por capital con los países de Europa central y oriental: en el segundo, por la política de crédito escaso y las restricciones de la infraestructura del país.

En cuanto a los países de origen de las inversiones en 1991 los principales fueron Taiwán y Japón; el primero con 57 proyectos por un valor de 1 056.5 millones de dólares y el segundo con 75 proyectos por un valor de 837.1 millones de dólares. El tercer lugar por el monto invertido lo ocupó el Reino Unido, seguido de Singapur, Suiza, Corea del Sur, Estados Unidos, Hong Kong y Holanda. Como es usual, la mayor parte de los proyectos se concentran en Jakarta y sus alrededores.

Por otra parte, los conglomerados indonesios controlados principalmente por los chinos étnicos tienden a invertir en el extranjero. El primer banco internacional de Corea del Norte se creará con participación de capital indonesio. También la compañía indonesia Perdana Jaya Nugraha se ha convertido en una de las diez mayores inversionistas en la ex República Democrática Alemana, al adquirir una fábrica de productos químicos en Sajonia.

Industria

Los datos relativos a 1991 muestran un desempeño muy positivo de las exportaciones de las manufacturas, las cuales aumentaron 27.1% en relación con 1990, esto es, de 12 100 millones de dólares en 1990 a 15 400 millones en 1991. Como el valor de los insumos importados se incrementó solamente 10.7% (de 8 500 a 9 400 millones de dólares), durante el mismo periodo, se obtuvo un superávit del comercio de las manufacturas de más de 65% (de 3 600 a 6 000 millones de dólares). Los principales productos exportados siguieron siendo los tradicionales: textiles (39.3% de aumento) y productos procesados de madera. Las ventas que presentaron un ascenso más marcado fueron el hierro y el acero, con 198.3%; el equipo eléctrico y electrónico, 153.6%; los artículos deportivos, 143.7%, y la piel y los productos de piel, 81.8%. No obstante el importante incremento de las exportaciones, el sector industrial tiene deudas relativamente altas que pueden convertirse en un serio problema, lo cual se ve agravado por las altas tasas de interés que han prevalecido desde 1990. Así por ejemplo, la compañía cigarrera PT Perusahaan Rokok Tjap Bentoel ha dado a conocer que no podrá cubrir el servicio de su deuda; el grupo PT Mantrust, dedicado básicamente a procesar productos agrícolas, también está seriamente endeudado, por lo que tiene intenciones de concentrarse en algunas de sus actividades fundamentales y liquidar el resto; el grupo Astra, el segundo conglomerado comercial más importante de Indonesia, ha programado vender hasta 30% de las acciones de su compañía PT Astra International a fin de cumplir con el pago de intereses de su deuda acumulada. Los posibles compradores son una compañía estatal de Singapur y la Toyota, con las cuales dicho grupo tiene sociedades anónimas en Indonesia.

La industria del acero, dominada por la compañía estatal PT Krakatau Steel, a pesar de que ha disminuido la producción y las ventas, ha expandido la producción de rodamientos. Ya se aprobó la creación de una sociedad anónima integrada por dos compañías japonesas que en 1994 producirán inicialmente seis millones de rodamientos al año. Towa Corp., de Japón, y una empresa indonesia crearon recientemente una sociedad anónima para manufacturar bridas para tubería y otras piezas de acero que se exportarán a aquel país. Además, un consorcio integrado por varias empresas alemanas, una japonesa, una estadounidense y una indonesia ha dado a conocer sus planes de construir una fundidora de cobre con capacidad anual de 150 000 toneladas. Los astilleros indonesios obtuvieron contratos de compañías suecas para la construc-

ción de dos buques cisterna y un remolcador por un valor total de 74 millones de dólares.

La industria petroquímica ha continuado su expansión por medio, principalmente, de coinversiones con compañías japonesas. Existe un controvertido proyecto de alqueno, con capital totalmente extranjero, en el que participa Bambang Trihatmodjo, el segundo hijo del presidente Suharto, y que se establecerá en Java occidental. El proyecto se había suspendido a causa de la política económica de crédito escaso, ya que se requerían considerables fondos de importación que contribuirían a deteriorar la balanza de pagos de Indonesia. La aprobación del proyecto ha provocado críticas, pues además del hijo de Suharto, participan en él otros allegados del presidente.

Una fábrica de polietileno, integrada por una sociedad anónima entre Sumitomo, Mitsui y otras compañías, entre ellas una indonesia en que participa Sigit, otro de los hijos de Suharto, empezará a funcionar en octubre de 1992.

La industria de la pulpa de madera y del papel continúa una expansión creciente, de tal modo que se estima que para principios del siglo XXI Indonesia será el mayor exportador del mundo. La producción de pulpa aumentó 223%, a 682 700 toneladas, en 1990, y 43.7%, a 981 000 toneladas, en 1991. La producción de papel se incrementó de 1.1 millones de toneladas en 1990 a casi 1.5 millones de toneladas en 1991, y el valor de las exportaciones de pulpa y papel ascendieron 40.9%, de 232.8 millones de dólares a 328 millones de dólares durante el mismo periodo.

Actualmente la industria comprende 49 fábricas de papel y 14 de pulpa de madera. Entre los proyectos de expansión de esta industria durante el año está la creación de una sociedad anónima con India para fabricar ambos productos en Aceh.

Los textiles y la industria del vestido han crecido hasta convertirse en el segundo empleador más importante del país. A partir de niveles muy bajos durante los ochenta, las exportaciones se han incrementado rápidamente, hasta 407 700 toneladas en 1991, con ganancias de casi 4 100 millones de dólares, lo que convierte a esta industria en una de las que obtienen mayor cantidad de divisas.

Energía y minas

Indonesia es rica en algunos recursos minerales. A causa de las elevadas inversiones que requieren las empresas mineras, el gobierno ha alentado

la inversión extranjera en esta industria. Sin embargo, las leyes indonesias estipulan que todos los recursos minerales los debe administrar el Estado. Existen algunas compañías estatales con el fin de supervisar las industrias del sector minero, como Pertamina, para la industria petrolera.

En 1991 Indonesia llegó a ser el principal productor de estaño, con una producción estimada de 30 000 toneladas.

Aunque el precio del petróleo bajó a fines de 1991 y principios de 1992 y la OPEP redujo, como consecuencia, las cuotas de producción, el precio del crudo ha subido y se espera que continúe incrementándose durante el resto del año hasta alcanzar el precio de referencia de 21 dólares por barril aproximadamente.

Indonesia, que debe someterse a una reducción de 1.374 millones de barriles diarios por el acuerdo de la OPEP de febrero de 1992, aparentemente continúa produciendo, aunque no oficialmente, 1.4 millones de barriles diarios. Con las expectativas del aumento del precio del crudo de referencia indonesio, que llegó a 20.14 dólares por barril en junio, el país puede esperar ganancias significativas durante el año.

Sin embargo, el potencial petrolero de Indonesia despierta temores por el alcance de sus reservas. Se ha llegado a considerar que el país podría convertirse en importador neto en el año 2005 o incluso antes. A pesar de que posee reservas probadas por casi el doble de las exploradas actualmente, la mayor parte de los yacimientos sin explotar se localizan en áreas remotas y algunos se encuentran a 200 metros de profundidad o son pequeños.

Los contratos de inversión en la industria petrolera han sido importantes y numerosos. Con Australia el gobierno indonesio firmó diez de ellos para explotar por seis años las de Timor. Además, en febrero de este año se firmaron contratos de producción compartida con compañías extranjeras, entre ellas la Enterprise Oil, y se prorrogaron otros.

Indonesia, además de ser el principal productor de gas natural licuado de la región, cuenta con grandes reservas, como la descubierta en abril por la Asamira Oil Indonesia, filial de Gulf Canada Resources, con un potencial estimado en 4.5 billones de pies cúbicos. En diciembre la compañía estatal Pertamina anunció que sus embarques de gas natural licuado a Corea, 4.3 millones de toneladas al año, aumentarían a 500 000 toneladas en 1992 y a 800 000 en 1993. Además, en febrero Pertamina firmó un contrato con la Federación Nacional de Asociaciones Cooperativas de Japón para enviarle 2.5 millones de gas durante tres años.

A raíz de que en septiembre de 1990 el gobierno autorizó la inver-

sión privada, nacional y extranjera, en la generación de energía eléctrica, se aprobó la construcción de las centrales eléctricas Paiton VII y VIII. De los dos consorcios que licitaron el proyecto, se le concedió al integrado por la compañía estadounidense Intercontinental Electric Inc., y una compañía del conglomerado Bimantara, dirigido por Bambang Suharto. Ante las controversias que la decisión generó, y ante la preocupación del Banco Mundial por no haber existido auténtica competencia, el gobierno ofreció al otro consorcio, integrado por General Electric Power Funding Corp. y Mission Energy Company, de Estados Unidos, Mitsui, de Japón y una compañía local, la construcción de las centrales eléctricas Paiton V y VI de tamaño semejante. Finalmente se unió el proyecto y las últimas compañías se encargarán de él, si bien no se descarta la participación de Bimantara.

Agricultura

Con la silvicultura y la pesca el sector agrícola constituye una de las mayores fuentes de ingreso del país. A principios de la década de los setenta aportaba entre 40 y el 50% del PIB, contribución que en 1990 fue de 21.8%. Asimismo, es el sector que emplea la mayor parte de la fuerza laboral: 55.9% de ésta en 1990.

Los productos agrícolas también ocupan un elevado porcentaje en el comercio exterior de Indonesia. En 1991 sus exportaciones representaron 28% del valor total de éstas y 44.7% del de las exportaciones distintas del petróleo y el gas.

El arroz es el cultivo más importante, tanto en términos de producción como de consumo. Es el producto de mayor consumo de los indonesios. Las personas de bajos ingresos destinan más de un tercio de su ingreso a comprarlo. Durante 1991 Indonesia padeció sequías que afectaron severamente la cosecha arroceras. Se estima que la producción disminuyó 2.3% en relación con 1990, de 45.2 millones de toneladas en este año, a 44.1 en 1991. Por primera vez desde 1984, cuando se logró la autosuficiencia, fue menester importarlo. A fines de octubre de 1991 se autorizó la compra de 600 000 toneladas de arroz.

Anteriormente las importaciones de este tipo se hacían entre los gobiernos, pero por primera vez se harán por medio de compañías privadas. Una orden especialmente grande, de por lo menos 200 000 toneladas, se colocará a través del grupo Salim, perteneciente al chino étnico Liem Sioe Leong, quien, según fuentes oficiales, comprará el arroz a

240 dólares la tonelada y lo venderá a Bulog, agencia gubernamental, a 270 dólares. A su vez Bulog lo distribuirá a un precio más elevado.

Para este año se espera una excelente cosecha, ya que durante la temporada principal de su cultivo, que termina en abril, no ha habido sequías. Así, de acuerdo con el Ministerio de Agricultura se calcula una producción de 46.6 millones de toneladas para 1992.

Existe el proyecto de expandir el cultivo de arroz a las islas exteriores, actualmente concentrado en Java y Bali que, por las características del suelo, tradicionalmente han sido las regiones productoras. Para llevar a cabo este proyecto, el cual representa altos costos por la preparación de los campos, los sistemas de irrigación y la infraestructura, el gobierno ha invitado a poderosos grupos privados a participar en él. Varios ya han expresado su deseo de intervenir en el proyecto. Las críticas no se han dejado esperar por el posible daño ecológico que se causaría a estas islas, pues sus suelos son menos fértiles y susceptibles a la erosión.

Durante 1990 Indonesia pasó del segundo al tercer lugar como productor mundial de caucho. Actualmente el principal productor es Malasia, seguido por Tailandia. A pesar de que Indonesia destina mayores extensiones de terreno a este cultivo, Tailandia ha aumentado su producción gracias al mejoramiento de la productividad de sus pequeños propietarios comparados con los indonesios. La producción de Indonesia en 1990 fue de 1.26 millones de toneladas, lo que representó un pequeño incremento de apenas 0.5% en relación con el año anterior. Tailandia, en cambio, aumentó su producción casi 8 por ciento.

Indonesia es el segundo mayor productor de aceite de palma. Aunque por el aumento de la demanda interna las exportaciones de este producto empezaron a disminuir después de 1980, a partir de 1984 se reavivaron. De acuerdo con el Ministerio de Agricultura, la producción fue de 2.4 millones de toneladas durante el año fiscal de 1991-1992 y se espera que ascienda a 3.6 en 1992. A pesar de la gran demanda interna, se calcula que podrían exportarse grandes volúmenes.

Indonesia es el principal productor de especias. Entre ellas, la producción de clavo se ha cuadruplicado desde 1975. Sin embargo, el monopolio del clavo, creado por uno de los hijos de Suharto, Hutomo Mandala Putra, ha sido uno de los ejemplos más escandalosos de la corrupción imperante en Indonesia. Tal monopolio se estableció aparentemente para proteger a los pequeños agricultores de clavo de la explotación de los productores de cigarrillos kretek con esencia de clavo, que es para lo que principalmente se utiliza este producto. Con la intención de garantizar a los fabricantes de cigarrillos un nivel mínimo de precios de

7 000 rupias el kilo a la compra y de aproximadamente 13 000 rupias a la venta, el resultado fue una distorsión de los mecanismos del mercado. La compañía del hijo de Suharto (BPPC) se encontró pronto con enormes existencias de clavo, que aumentaron el costo de almacenaje y de manejo, ya que los productores de cigarrillos compraban el clavo por otros canales. Ante esto, el gobierno emitió regulaciones para asegurar la compra del clavo a la BPPC. Pero además se sugirió a los agricultores que cortaran 30% de sus árboles para evitar el exceso de producción. Las críticas a esta situación han sido crecientes; incluso el secretario general del Golkar, Rachmat Witoelar, pidió la abolición del monopolio. Dado el peligro que representaba que los fabricantes de cigarrillos kretek diversificaran su industria a otros campos y hubiera una desocupación masiva (se calcula que unos 135 000 trabajadores dependen directamente de esta industria y millones de personas dependen indirectamente de ella), se optó por convertir a la BPPC en un monopolio semipúblico, con el fin de que cooperativas agrícolas participaran en la adquisición de este producto. Éstas, no obstante, aparentemente no intervienen en forma directa en las compras y por tanto los pequeños propietarios se han visto forzados a vender sus cosechas a precios bajísimos.

Otro de los monopolios asociados con uno de los hijos de Suharto ha sido también motivo de escándalo. Se trata del monopolio del mercado de naranja en Kalimantan occidental, perteneciente a Bambang Trihatmodjo, el segundo hijo del presidente. Los campesinos se han quejado de los bajos precios que les pagan por su producto, además de que se han tenido que destruir enormes cantidades del fruto por la ineficiencia en su manejo.

La madera es el producto forestal más importante de Indonesia. Su producción anual ha fluctuado entre 22 y 28 millones de metros cúbicos a partir de 1978, en su mayoría para exportación. Los principales mercados son Japón, Corea del Sur y Taiwán. Se calcula que en 1990 se exportaron 9 738 metros cúbicos de madera.

SOCIEDAD

Durante las dos últimas décadas Indonesia ha logrado reducir los niveles de pobreza en forma notable. En 1967 el PIB per cápita era de 50 dólares, aproximadamente la mitad del de India, Bangladesh o Nigeria. En 1970, según estimaciones del Banco Mundial, 60% de la población, esto es, 70 millones de habitantes, vivían en la pobreza absoluta. Sin

embargo, los planes de desarrollo adoptados por el gobierno a fin de lograr un crecimiento económico general han contribuido a la reducción paulatina de los niveles de pobreza. En esos programas se dio importancia especial a la agricultura, principalmente del arroz, la educación y la construcción de infraestructura para los transportes.

Como resultado de estos esfuerzos, y sobre todo del incremento en la producción de arroz, a partir de 1978 se empezaron a obtener logros notables en cuanto a la disminución de la pobreza. De acuerdo con la línea oficial de pobreza, que toma como base 2 100 calorías y una asignación para gastos esenciales no alimentarios, la población por debajo de esta línea disminuyó de 40% en 1976 a 22% en 1984 (aunque cabe notar que esta última cifra correspondía a 35 millones de personas en absoluta pobreza. En 1987 disminuyó a 17% aproximadamente y en la actualidad se calcula que ha descendido a 15%, esto es, aproximadamente a 27 millones de habitantes.

No obstante, muchos indonesios que se incluyen en el nivel "cerca no a la pobreza" perciben ingresos sólo ligeramente superiores a la línea de pobreza, de modo que su situación es casi tan vulnerable como la de las personas consideradas dentro de la absoluta pobreza.

En la disminución de los niveles de pobreza se observan diferencias regionales: éstos se han mantenido en forma más concentrada en partes de Java y en las zonas orientales del archipiélago. Asimismo, el problema es más agudo en las áreas rurales, en donde generalmente la agricultura es la única fuente de ingreso.

A pesar de que el índice de mortalidad se ha reducido de manera importante en las dos últimas décadas, aún es relativamente alto si se compara con el de los países de la región. En los ochenta dicho índice en Indonesia era de 71 por 1 000 habitantes, pero de 45 en Filipinas, 39 en Tailandia, 24 en Malasia y 9 en Singapur.

Los servicios de salud pública continúan siendo inadecuados. En un estudio del Banco Mundial se señala que en 1987 Indonesia sólo contaba con 0.6 camas por cada 1 000 habitantes, nivel extremadamente bajo, incluso entre los países en desarrollo.

En materia de salarios, Indonesia tiene uno de los promedios más bajos de Asia. Los oficiales generalmente se fijan en niveles extremadamente reducidos, en ocasiones por debajo de los límites de subsistencia determinados oficialmente, a fin de que no aumente la tasa de desempleo, que ha logrado mantenerse en niveles bajos, de 2.5%, según datos oficiales. Sin embargo, tal porcentaje es muy engañoso, ya que se determina por la proporción de personas que buscan empleo en fábricas grandes o

instituciones de cierta importancia, a las que generalmente la gente más pobre no recurre en busca de trabajo. En el campo, donde labora cerca de 60% de la población, el subempleo es muy acusado.

Las partidas de los presupuestos públicos para educación han favorecido los niveles de escolaridad. Las estadísticas oficiales señalan que en la actualidad 99.6% de los niños que requieren educación primaria cuentan con escuela. Así, el porcentaje de analfabetismo es relativamente bajo: 20% en 1987. No obstante, la asistencia a la escuela secundaria en 1989 era de solamente 53.4%; la escuela secundaria superior la cursa 36.6% y a la universidad sólo asiste 8.5 por ciento.

APÉNDICE

<i>Nombre oficial:</i>	República de Indonesia
<i>Capital:</i>	Jakarta
<i>Extensión territorial:</i>	1 904 569 km ²
<i>Religión:</i>	La mayor parte de la población es musulmana; hay 5% de cristianos y una reducida proporción de budistas e hinduistas.
<i>Idioma:</i>	Indonesio (oficial); la enseñanza del idioma inglés es obligatoria en las escuelas
<i>Moneda:</i>	Rupia indonesia (2 055.00=1 dólar)
<i>Gobierno:</i>	Presidencia con fuerte apoyo militar
<i>Principales organizaciones políticas:</i>	Sekretariat Bersama Golongan Karya (Golkar) Partai Persatuan Pembangunan (PPP) Partai Demokrasi Indonesia (PDI)
<i>Principales miembros del gabinete</i>	
Presidente:	General Suharto
Vicepresidente:	General Sudharmono
Coordinador de ministros de Economía, Finanzas, Industria y Desarrollo:	Dr. Radius Prawiro
Ministro de Política Exterior y Seguridad:	Almirante Sudomo
Ministro de Bienestar Público:	General Soeparjo
• Ministros	
Agricultura:	Wardoyo
Comunicación:	General Azwar Anas
Defensa y Seguridad:	General Leonardus B. Murdani
Educación y Cultura:	Profesor Dr. Fuad Hassan
Finanzas:	Profesor Dr. Johannes B. Sumarlin
Relaciones Exteriores:	Ali Alatas
Silvicultura:	Hasrul Harahap
Relaciones Nacionales:	General Rudini
Industria:	Hartarto
Información:	Harmoko
Justicia:	General Ismail Saleh
Minería y Energía:	Mariscal Ginanjar Kartasasmita
Comercio:	Dr. Arifin M. Siregar
Turismo y Telecomunicaciones:	Soesilo Soedarman

DATOS DE POBLACIÓN

	1986	1987	1988	1989	1990 ^a
Total (millones)	168.35	172.01	175.59	179.14	179.30

^a Estimación.

Fuente: FMI, *Estadísticas Financieras Internacionales*.

POBLACIÓN ECONÓMICAMENTE ACTIVA POR TIPO DE ACTIVIDAD, 1985

	Hombres	Mujeres	Total
Agricultura, silvicultura y pesca	22 074 219	12 067 590	34 141 809
Minería y canteras	346 157	69 355	415 512
Manufacturas	3 170 142	2 625 777	5 795 919
Electricidad, gas y agua	64 966	4 749	69 715
Construcción	2 043 370	52 207	2 095 577
Comercio, restaurantes y hoteles	4 577 378	4 767 832	9 345 210
Transporte, almacenes y comunicaciones	1 933 707	24 626	1 958 333
Financiamiento, seguros y servicios	201 497	48 984	250 481
Servicios comunitarios, sociales y personales	5 506 915	2 810 370	8 317 285
Actividades no definidas adecuadamente	32 243	35 054	67 297
Total de empleados	39 950 594	22 506 544	62 457 138
Desempleados	898 057	470 420	1 368 477
Total de fuerza laboral	40 848 651	22 976 964	63 825 615

Personas mayores de 10 años de edad.

Para agosto de 1988: agricultura, 40 475 109; manufacturas, 6 259 965; comercio, 10 328 247; otros servicios, 10 161 423; total de empleados, 72 538 549.

Fuente: *The Far East and Australasia*. Incluye Timor Oriental.

COMUNICACIONES

	1986	1987	1988
Televisores	6 103 579	5 842 723	5 814 262
Radiorreceptores (miles) ¹	20 000	25 000	25 500
Teléfonos registrados	784 836	864 372 ¹	n.d.

¹ Estimado.

n.d.: No disponible.

Fuente: *The Far East and Australasia*.

COSTO DE LA VIDA

(Índice de precios al consumidor, promedio mensual. Base: abril 1977-marzo de 1978=100)

	1987	1988	1989
Comida	275.1	310.7	335.6
Vivienda	311.5	327.7	348.2
Vestido	263.7	276.3	288.3
Varios	291.7	303.3	316.4
Total	287.3	310.4	330.3

Fuente: *The Far East and Australasia*.

INDICADORES SOCIALES, 1989

(Por mil habitantes)

Tasa de natalidad	27.0
Tasa de mortalidad	9.0
Tasa de mortalidad infantil	64.0
Población por médico ¹	14 840.0
Población por cama de hospital	2 214.0

¹ Estimación.

Fuente: UNESCO, *Estado Mundial de la Infancia, 1990*, Nueva York.

EDUCACIÓN, 1988-1989

	Planteles	Profesores	Estudiantes
Primaria	145 571	1 134 089	26 725 364
Secundaria	20 334	412 412	6 446 966
Preparatoria	404	200 509	2 600 053
Técnica y vocacional	3 184	88 334	1 281 213
Normal	617	17 616	191 677
Universidad ¹			
Pública	48	55 059	326 877
Privada	744	60 300	852 612

¹ 1987-1988.

Fuente: *The Far East and Australasia*.

BALANZA DE PAGOS
 (Millones de dólares)

	1987	1988	1989	1990	1991
Cuenta corriente	-2 098	-1 397	-1 108	-2 988	-4 080
Exportaciones (FOB)	17 206	19 509	22 974	26 807	29 430
Importaciones (FOB)	-12 532	-13 831	-16 310	-21 455	-24 626
Balanza comercial	4 674	5 678	6 664	5 352	4 804

Fuente: FMI, *Estadísticas Financieras Internacionales*.

CUENTAS NACIONALES
 (Miles de millones de rupias)

	1986	1987	1988	1989	1990
Consumo del gobierno	11 329	11 764	12 756	15 698	17 543
Formación bruta de capital	29 025	39 146	44 810	58 938	72 154
Consumo privado	63 355	71 989	81 045	88 752	106 312
PIB	102 683	124 817	142 105	167 495	197 721
PIB a precios de 1985	102 696	113 455	113 982	122 581	131 614

Fuente: FMI, *Estadísticas Financieras Internacionales*.

PRODUCTO INTERNO BRUTO POR TIPO DE ACTIVIDAD ECONÓMICA
 (Miles de millones de rupias)

	1987	1988	1989
Agricultura, silvicultura y pesca	29 116	34 193	38 998
Minería y canteras	17 267	17 162	21 730
Manufacturas	21 150	26 252	30 573
Electricidad, gas y agua	747	869	1 008
Construcción	6 087	7 169	8 884
Comercio, hoteles y restaurantes	21 048	24 379	28 314
Transporte y comunicaciones	7 443	8 140	9 085
Otros servicios	21 959	23 856	27 738
Total	124 817	142 020	166 330

Fuente: *The Far East and Australasia*.

RESERVAS INTERNACIONALES
 (Millones de dólares)

	1988	1989	1990	1991	1992 ^a
Oro ^a	1 158	1 044	1 061	992	946
DEG	3	1	3	4	3
Reserva en el FMI	97	95	103	104	104
Divisas	4 948	5 357	7 353	9 151	10 608
Total	6 206	6 497	8 520	10 251	11 661

^a Segundo trimestre.

Fuente: FMI, *Estadísticas Financieras Internacionales*.

COMERCIO INTERNACIONAL
 (Millones de dólares)

	1987	1988	1989
<i>Importaciones (CIF)</i>			
Alimentos y animales vivos	632.8	639.8	910.9
Cereales y cereales preparados	306.4	264.1	385.9
Bebidas y tabacos	32.6	34.4	33.6
Materias primas (no comestibles), excepto combustibles	990.6	1 203.3	1 673.9
Fibras textiles y desperdicios	357.8	385.2	490.6
Combustibles minerales, lubricantes, etc.	1 144.0	948.5	1 252.6
Petróleo y derivados	1 067.9	898.6	1 180.4
Petróleo refinado y derivados	n.d.	380.2	536.4
Aceites animales y vegetales, grasas y ceras	96.9	176.7	150.5
Químicos y productos derivados	2 325.9	2 532.3	2 873.3
Elementos químicos y compuestos	978.9	1 104.1	1 272.5
Materiales plásticos	623.7	705.7	719.6
Polímeros de etileno	n.d.	269.0	200.4
Manufacturas básicas	1 784.9	2 070.2	2 638.0
Hilos textiles, telas, etc.	213.0	307.7	510.7
Hierro y acero	693.8	882.2	995.6
Tubos, pipe fittings	n.d.	172.8	262.5
Maquinaria y equipo de transporte	4 818.7	5 097.0	6 181.9
Maquinaria no eléctrica	3 183.7	3 579.5	4 558.6
Maquinaria eléctrica, aparatos, etc.	592.6	466.4	601.1
Equipos de transporte	1 042.4	1 051.1	1 372.0
Motores de camiones y sus partes	710.4	772.0	849.5
Varios artículos manufacturados	469.6	534.2	633.6

COMERCIO INTERNACIONAL (conclusión)

	1987	1988	1989
Instrumentos de precisión	284.5	225.2	258.8
Otras mercancías y transacciones	83.3	12.0	11.2
Total	12 370.3	13 248.5	16 359.6
<i>Exportaciones (FOB)¹</i>			
Alimentos y animales vivos	1 683.8	2 000.6	2 185.3
Pescado y pescado preparado	432.6	652.3	n.d.
Café, té, cocoa y especias	963.4	981.5	n.d.
Café (incluye extractos, etc.)	538.7	551.9	545.7
Bebidas y tabaco	71.9	69.2	127.4
Materias primas (no comestibles)			
excepto combustibles	1 925.9	2 660.9	2 440.0
Caucho en bruto	957.8	1 243.1	1 071.5
Madera	399.4	576.3	n.d.
Minerales metálicos y chatarra de metal	308.4	640.6	n.d.
Materiales no metálicos y sus concentrados	305.9	n.d.	n.d.
Combustibles minerales, lubricantes, etc.	8 581.9	7 723.2	7 879.3
Petróleo y derivados	6 156.9	5 189.0	5 980.7
Petróleo crudo	5 040.4	4 234.5	5 046.1
Productos de petróleo	1 116.5	954.5	934.6
Aceites combustibles residuales	765.0	n.d.	n.d.
Gas (natural y manufacturado)	2 399.1	2 492.6	2 465.4
Aceites animales y vegetales, grasas y ceras	290.2	539.4	963.4
Aceites y grasas vegetales	234.3	460.1	n.d.
Químicos y productos derivados	251.0	345.7	617.5
Manufacturas básicas	3 267.2	4 281.0	5 733.5
Madera y manufacturas de corcho (excluye muebles)	1 922.8	2 297.4	n.d.
Madera terciada y productos de madera	1 759.3	2 073.7	2 178.3
Hilos textiles, telas, etc.	468.7	680.4	754.5
Materiales no metálicos	412.1	542.7	n.d.
Maquinaria y equipo de transporte	57.1	126.2	180.4
Varios artículos manufacturados	731.8	1 154.3	1 558.9
Vestido (excluye calzado)	595.8	769.3	1 066.7
Otras mercancías y transacciones	274.8	318.0	339.9
Oro (no monetario)	274.7	317.5	n.d.
Total	17 135.6	19 218.5	22 025.6

¹ Las cifras de 1989 son preliminares.
n.d.: No determinado.

Fuente: *The Far East and Australasia*.

PRINCIPALES SOCIOS COMERCIALES
(Millones de dólares)

	1987	1988	1989
<i>Importaciones</i>			
Australia	462.7	578.4	924.8
Canadá	303.0	274.1	310.5
República Popular de China	408.4	438.7	527.45
Francia	392.0	464.8	406.1
República Federal de Alemania	836.0	886.6	920.4
Italia	236.7	247.6	348.2
Japón	3 596.1	3 385.6	3 766.7
República de Corea	268.4	376.3	562.3
Malasia	138.9	276.1	369.0
Países Bajos	316.1	258.4	247.7
Arabia Saudita	630.5	565.2	223.1
Singapur	946.8	895.5	1 122.1
Taiwan	458.8	624.9	977.5
Reino Unido	324.8	339.9	359.6
Estados Unidos	1 415.1	1 735.7	2 217.9
Total (incluye otros)	12 370.3	13 248.5	16 359.6
<i>Exportaciones¹</i>			
Australia	309.8	293.3	386.9
República Popular de China	343.0	491.8	n.d.
República Federal de Alemania	361.1	455.5	495.5
Hong Kong	419.6	554.4	570.2
Italia	174.9	220.5	202.9
Japón	7 393.3	8 018.3	9 535.2
República de Corea	673.3	840.3	n.d.
Malasia	93.8	184.0	225.8
Países Bajos	493.4	646.3	594.3
Singapur	1 449.2	1 653.2	1 786.8
Taiwan	473.7	478.0	n.d.
Tailandia	87.2	151.4	251.5
Reino Unido	212.4	348.8	348.1
Estados Unidos	3 348.7	3 073.7	3 420.6
Total (incluye otros)	17 135.6	19 218.5	22 025.6

¹ Las cifras de 1989 son provisionales.

Fuente: *The Far East and Australasia*.

PRINCIPALES IMPORTACIONES Y EXPORTACIONES, 1991
(Millones de rupias)

<i>Exportaciones</i>		<i>Importaciones</i>	
Petróleo crudo y productos	6 714	Bienes intermedios	17 234
Gas natural	4 181	Materiales industriales en bruto	9 983
Textiles y ropa	4 075	Partes y accesorios	4 217
Madera y derivados	3 660	Combustibles y lubricantes	2 196
Caucho y derivados	1 025	Bienes de capital	7 677
Camarones	759	Bienes de consumo	958
<i>Total (incluye otros)</i>	<i>29 142</i>	<i>Total</i>	<i>25 869</i>

Fuente: *Country Report, Republic of Indonesia*, núm. 3, 1992.

**PRINCIPALES PAÍSES DE DESTINO Y DE ORIGEN DE LAS IMPORTACIONES
Y EXPORTACIONES EN 1991**
(Porcentajes del total)

<i>Exportaciones</i>		<i>Importaciones</i>	
Japón	36.9	Japón	24.5
Estados Unidos	12.0	Estados Unidos	13.1
Singapur	8.3	Alemania	8.0
Corea del Sur	6.7	Singapur	6.6
China	4.1	Corea del Sur	5.6
Taiwan	3.6	Australia	5.3
Alemania	3.1	Taiwan	5.1

Fuente: *Country Report, Republic of Indonesia*, núm. 3, 1992.